



## La Liturgia de la Eucaristía 1

### *Preparación del altar y Ofertorio*

#### **1. De la vida**

Lo dicen los científicos, los psicólogos y los educadores, pero mucho antes lo habían dicho nuestros abuelos y nuestros padres: la comida en familia conduce a mejores costumbres, mejor salud física y emocional, menos violencia y menos consumo de sustancias adictivas. Comer en familia profundiza nuestras raíces y nuestra identidad y hace más fuertes los lazos afectivos que sustentan a la persona en toda su vida. Las historias familiares que se cuentan alrededor de la mesa ayudan a fortalecer valores como la justicia, la generosidad, y la honradez, y también a reconocer que, si bien a veces se cometen errores, se puede salir de ellos y rectificar. A la mesa familiar llevamos todo lo que somos y tenemos. Cada miembro contribuye con sus propios talentos, logros, capacidades.

Por la importancia que tiene, la familia prepara con especial cuidado la mesa. Se ponen manteles limpios, se colocan los platos y utensilios necesarios

#### **2. La Liturgia de la Eucaristía. Preparación del Altar**

Cuando nos preparamos para celebrar la Cena eucarística, somos como una familia reunida alrededor de la mesa del altar. El altar es el símbolo de Cristo que recuerda su entrega en la cruz. Es por eso que respetamos el altar haciendo una reverencia al pasar por delante. Si el Sagrario, donde se guarda la Sagrada Eucaristía para los enfermos de la comunidad, se hace una genuflexión. Al comenzar la Misa y durante la Liturgia de la Palabra, el altar no tiene nada más que el mantel encima. Para preparar la mesa del altar, se coloca un mantel de hilo blanco (que en muchos lugares ya está colocado), un corporal o paño grande, pero más pequeño que el mantel, los purificadores, el cáliz, las copas que distribuyen la comunión a la asamblea, y el Misal. En la Edad Media este gesto sencillo de preparar el altar adquirió un matiz solemne que

dio lugar a que los ministros asistentes trajeran el corporal y los vasos sagrados en estilo procesional.

### *Presentación de las Ofrendas*

Así como a las cenas de familia o de amigos todo el mundo trae lo que puede, la procesión de las Ofrendas es un símbolo del deseo del pueblo congregado de entregar a Dios lo que tiene en acción de gracias por sus dones y por la entrega de la vida del Señor Jesús por todos. El rito de la presentación es muy sencillo. Algunos miembros de la asamblea, en nombre de todos, traen el pan y el vino y se lo presentan al celebrante. También pueden traer ofrendas para los pobres. Se puede cantar algo representativo del momento, o tocar música instrumental.

#### **3. ¿Qué significa todo esto?**

La preparación del altar y la presentación de las Ofrendas son, a un mismo tiempo, respuesta a la Palabra que se nos presentó en la Liturgia de la Palabra, y anticipo de la entrega en el sacrificio de Cristo que se va a revivir durante la Liturgia de la Eucaristía. Es una presentación no sólo de los dones materiales, sino de la propia vida. En el momento del Ofertorio, la comunidad cristiana se une como Cuerpo de Cristo que se va a ofrecer al Padre en el Santo Sacrificio.

#### **4. ¿Qué significa para mi vida?**

En las fiestas familiares afirmamos nuestra identidad como parte de la familia, ahondamos nuestras raíces y aprendemos los valores que sustentan a la familia. En la Misa, afirmamos nuestra identidad como hijos de Dios, hermanos de Cristo y Cuerpo de Cristo. Recordamos las gracias y bendiciones que hemos recibido, personalmente y como familia y respondemos ofreciendo, con la de Jesús, nuestra vida al Padre.

Si hemos hecho esto consciente y libremente, tendremos que vivir el resto de nuestra vida, al salir de la Misa dominical de acuerdo con esta identidad que reafirmamos.

Así como preparamos la mesa familiar y todos los detalles para reunirnos con la familia, en el momento del Ofertorio nos preparamos al sacrificio de la Eucaristía, no sólo con los detalles materiales, sino con el ofrecimiento de nuestra propia vida.